

El Auge del Populismo de Derecha en Europa: Implicaciones para las próximas elecciones al Parlamento Europeo

Durante la última década, Europa ha sido testigo de un cambio significativo en su panorama político, caracterizado por el ascenso del populismo de derecha. Este movimiento ha remodelado la política nacional en todo el continente y seguramente tendrá un profundo impacto en las próximas elecciones al Parlamento de la Unión Europea. A medida que se acercan estas elecciones, es crucial comprender los factores que impulsan este cambio y pronosticar sus efectos potenciales en el cuerpo legislativo de la UE.

Factores que impulsan el ascenso del populismo de derecha

Ansiedad económica

La crisis financiera de 2008 marcó un importante punto de inflexión para muchas economías europeas y provocó períodos prolongados de inestabilidad económica. Este período tumultuoso engendró una desilusión generalizada con las políticas económicas convencionales, particularmente aquellas que defendían el liberalismo de libre mercado, que muchos ciudadanos asociaron con un aumento del desempleo y una ampliación de las desigualdades sociales. Los partidos populistas de derecha han capitalizado hábilmente este descontento económico, posicionándose como alternativas al status quo. Por ejemplo, partidos como Agrupación Nacional de Francia (anteriormente Frente Nacional) han hecho campaña vigorosa en plataformas antiglobalización, abogando por medidas proteccionistas para proteger a las industrias locales de la competencia internacional. Sostienen que el compromiso de la Unión Europea con las políticas de libre mercado ha comprometido la soberanía económica nacional y ha provocado pérdidas de empleo y privación de derechos económicos entre las clases trabajadora y media. En Italia, la Liga ha criticado de manera similar las medidas de austeridad de la UE, vinculándolas con graves dificultades económicas en los hogares italianos.

Migración e Identidad

Los importantes flujos migratorios de Europa, especialmente destacados durante la crisis de refugiados de 2015, han suscitado un intenso debate sobre la identidad y la seguridad nacionales. Los partidos de derecha en toda Europa han aprovechado estos temas, argumentando que la migración desenfrenada amenaza el tejido cultural y social de las naciones europeas. Estos partidos promueven una narrativa que alinea la migración significativa con mayores riesgos de seguridad e inestabilidad social, abogando por controles de inmigración estrictos como solución. Por ejemplo, Alternativa para Alemania (AfD) ha obtenido un apoyo sustancial al hacer campaña en una plataforma antiinmigración. Esto resuena en una parte considerable del electorado alemán que se siente inquieto por los rápidos cambios demográficos. De manera similar, en Hungría, Fidesz, bajo Viktor Orbán, ha implementado estrictos controles fronterizos y legislación antiinmigrante, justificando estas acciones como necesarias para preservar la cultura y la soberanía nacional húngaras contra lo que afirman es la imposición del multiculturalismo por parte de la UE.

Euroescepticismo

El descontento con el enfoque de la Unión Europea en materia de gobernanza y soberanía ha fomentado un mayor escepticismo sobre sus



beneficios, y los partidos de derecha encabezan este sentimiento. Estos partidos critican a la UE como una autoridad extralimitada que infringe la soberanía nacional. Se presentan a sí mismos como defensores de la independencia nacional en un contexto de control burocrático de la UE; por ejemplo, el movimiento Brexit en el Reino Unido estuvo impulsado significativamente por narrativas de entidades de derecha como el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP), que argumentó que abandonar el La UE era esencial para que el Reino Unido recuperara el control sobre sus leyes y fronteras. En Polonia, el partido Ley y Justicia (PiS) ha cuestionado de manera similar las directivas de la UE, particularmente en torno a reformas judiciales y libertades de prensa, enmarcándolas como una interferencia no deseada en los asuntos internos de Polonia.

Reacción cultural

En respuesta a las políticas progresistas en materia de género, sexualidad e igualdad social, ha habido una reacción conservadora en varias naciones europeas, orquestada en gran medida por partidos de derecha. Estos partidos a menudo abogan por un retorno a los valores tradicionales, aprovechando sentimientos de dislocación cultural y alienación entre los votantes que perciben estos rápidos cambios sociales como una desviación de las normas tradicionales. Por ejemplo, en Escandinavia, partidos como el Partido Popular Danés y los Demócratas Suecos han hecho campaña con plataformas que enfatizan la preservación de los valores culturales tradicionales, que, según ellos, están siendo socavados por las políticas liberales sobre inmigración y derechos sociales. Estas narrativas encuentran resonancia entre segmentos de la población que se sienten marginados o abandonados por las agendas progresistas de los partidos tradicionales.

Impacto en las elecciones al Parlamento de la UE

Se espera que la influencia del populismo de derecha sea un factor decisivo en las próximas elecciones al Parlamento de la UE.

Fragmentación del panorama político

La creciente influencia de los partidos de derecha en el Parlamento Europeo está a punto de fragmentar aún más el panorama político, introduciendo una mayor polarización y complicando los procesos de creación de consenso y toma de decisiones legislativas. Tradicionalmente, el Parlamento Europeo se ha basado en un delicado equilibrio de poder entre las facciones de centro izquierda y centro derecha, con los grupos más grandes, como el Partido Popular Europeo (PPE) y la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas (S&D), a menudo se unen para forjar soluciones de compromiso sobre cuestiones clave.

Sin embargo, a medida que los partidos populistas de derecha ganan más escaños, traen consigo un estilo de política más confrontativo, a menudo basado en ideologías nacionalistas y proteccionistas que contrastan marcadamente con los principios fundacionales de cooperación e integración de la UE. Esta divergencia se manifiesta en acalorados debates y estancamientos, como se vio en los recientes enfrentamientos sobre las políticas migratorias y las asignaciones presupuestarias de la UE, donde los partidos de derecha han rechazado consistentemente propuestas que favorecen mayores responsabilidades compartidas entre los estados miembros.

Cambio en las prioridades políticas

Es probable que un aumento de miembros de derecha del Parlamento Europeo (MEP) altere significativamente la agenda legislativa, particularmente en áreas como la inmigración, el comercio y la regulación ambiental. Por ejemplo, en materia de inmigración, partidos como la Liga Norte de Italia y la Agrupación Nacional de Francia han abogado por reducir drásticamente la entrada de refugiados e inmigrantes, proponiendo el fortalecimiento de las fronteras exteriores de la UE y controles estrictos que desafíen los principios de libre circulación del Acuerdo de Schengen.

En política comercial, la retórica vira hacia el proteccionismo y el escepticismo hacia los acuerdos de libre comercio, que se consideran



desventajosos para los trabajadores europeos y beneficiosos para las corporaciones multinacionales. Esta postura podría poner en peligro las negociaciones en curso para acuerdos comerciales y remodelar los acuerdos existentes para priorizar las industrias nacionales.

Las políticas medioambientales también están en el punto de mira, y muchos partidos de derecha cuestionan las cargas económicas de las normas medioambientales de la UE. Abogan por la soberanía nacional sobre las decisiones ambientales, lo que podría socavar iniciativas ambiciosas a nivel de la UE como el Pacto Verde Europeo, cuyo objetivo es hacer que Europa sea climáticamente neutral para 2050.

Impacto en la integración de la UE

El surgimiento de partidos de derecha a menudo se correlaciona con fuertes sentimientos euroescépticos, lo que plantea un desafío sustancial para el futuro de la integración europea. Estos partidos explotan y amplifican el descontento público con la burocracia de la UE y lo que perciben como una erosión de la soberanía nacional. Su creciente influencia podría paralizar importantes esfuerzos de integración, como la adopción de políticas sociales en toda la UE, uniones bancarias o medidas de integración fiscal para estabilizar la eurozona.

Por ejemplo, movimientos como el 'Frexit' propuesto por ciertas facciones en Francia o los llamados a la reintroducción de monedas nacionales en países como Italia resaltan el potencial impacto disruptivo del populismo de derecha en la continuidad y cohesión del proyecto de la UE.

Relaciones Extranjeras

En el frente de la política exterior, el dominio de la derecha podría hacer que la UE adopte una postura más aislacionista, retirándose de su papel tradicional como líder global en áreas

como los derechos humanos, el desarrollo internacional y la gobernanza global. Esta retractación podría conducir a un enfoque más transaccional en la diplomacia, dando prioridad a los intereses nacionales de corto plazo sobre las asociaciones estratégicas de largo plazo. Un cambio así podría tensar las relaciones con aliados clave, afectar la participación en tratados internacionales y alterar los compromisos de la UE con instituciones multilaterales como las Naciones Unidas.

El ascenso de los partidos de derecha en el Parlamento Europeo podría remodelar fundamentalmente el tejido político, social y económico de la UE. Desafía no sólo las políticas y prioridades de la Unión, sino también su espíritu subyacente de unidad y solidaridad. A medida que Europa se acerca a elecciones cruciales, hay mucho en juego para la dirección futura del continente, y el populismo de derecha se erige como una fuerza fundamental capaz de dirigir el proyecto europeo en una dirección fundamentalmente diferente.

En una era definida por la escalada de conflictos globales, como los de Rusia y Ucrania, Israel y Palestina, entre otros, se ha intensificado la necesidad de un multilateralismo sólido. Las crisis actuales resaltan la importancia crítica de la colaboración internacional para gestionar cuestiones complejas y promover la paz global. Esta urgencia subraya la necesidad de una reforma y adaptación continuas de las instituciones multilaterales para mejorar su capacidad de respuesta, eficacia e inclusión. Mejorar estas instituciones es fundamental para mantener la relevancia y eficacia del multilateralismo en el siglo XXI.

Sophia Marie Schultz

Grado en Política, Economía y Derecho
Universidad Esade



Fuentes de referencia

"IEMed." Anuario IEMed Mediterráneo, Instituto Europeo del Mediterráneo, 2014 www.iemed.org/publication/the-rise-of-the-far-right-in-europe

"Euranet Plus por dentro". Euranet Plus Inside, 16 de febrero de 2024, www.euranetplus-inside.eu/rising-far-right-a-new-ep-scenario

"Bruselas se prepara para una ola de extrema derecha a medida que se acercan las elecciones en la UE". Político, 6 de febrero de 2024, www.politico.eu/article/brussels-braces-for-far-right-wave-as-eu-election-looms/

"Hacer bien las elecciones al Parlamento Europeo". Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, 21 de marzo. 2024, www.ecfr.eu/publication/getting-the-european-parliament-election-right/

"Seguimiento de las elecciones del Parlamento Europeo de 2024". Europa elige, www.europeelects.eu/ep2024/.

"Portal oficial del Parlamento Europeo". Parlamento Europeo, www.europarl.europa.eu/portal/en

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.